



REPRESENTACIONES SOCIALES DEL DOCENTE EN EL PROCESO DE EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA.

Autor: Lorena Patricia León-Quintero

Correo: lorenaleonquintero@hotmail.com

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio”

Resumen

Este artículo hace parte de la investigación que se adelanta sobre “Representaciones sociales del docente en el proceso de evaluación de los aprendizajes en Educación Básica Primaria de la Institución Educativa “Colegio Integrado Fe y Alegría” de los Patios Norte de Santander- Colombia”, el cual tiene como objetivo principal: Generar una aproximación teórica del objeto de estudio. La evaluación en el contexto educativo en Colombia, sigue siendo un tema primordial de discusión en procura de mejorar el proceso educativo en favor de deponer la repitencia, la deserción escolar y las debilidades en las competencias que han de desarrollar los estudiantes y que ha afectado en gran medida su desempeño y actuación. Desde esta perspectiva, ha de generarse procesos reflexivos acerca de la necesidad de practicar una evaluación constructiva, significativa, humanista, justa y en términos generales que se priorice al estudiante, sus intereses y necesidades no sólo de tipo cognitivo, sino al ritmo de aprendizaje de cada estudiante y que se valore las verdaderas competencias, habilidades y destrezas. Por tanto, se ha de investigar sobre ciertas particularidades tales como develar los significados de los actores educativos sobre de la evaluación de los aprendizajes y su práctica en el nivel de básica primaria. El estudio se direcciona con enfoque cualitativo, y se recurrirá a la técnica de análisis documental, por lo que se desarrolló una revisión de artículos y tesis actualizadas a nivel internacional y nacional tanto de la representación docente en la evaluación de los aprendizajes de los estudiantes, apoyándose en la hermenéutica, con el fin de tener un acercamiento real a la problemática.

Palabras claves: Representaciones sociales del docente, Evaluación de los aprendizajes, Educación Básica Primaria



SOCIAL REPRESENTATIONS OF THE TEACHER IN THE PROCESS OF EVALUATION OF LEARNING IN BASIC PRIMARY EDUCATION

Autor: Lorena Patricia León-Quintero

Correo: lorenaleonquintero@hotmail.com

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio"

Abstract

This article is part of the research that is being carried out on "Social representations of the teacher in the process of evaluation of learning in Basic Primary Education of the Educational Institution "Colegio Integrado Fe y Alegría" of the Patios Norte de Santander- Colombia", which has as its main objective: To generate a theoretical approach to the object of study. Evaluation in the educational context in Colombia continues to be a primary topic of discussion in order to improve the educational process in favor of deposing repetition, school dropout and weaknesses in the competencies that students have to develop and that has greatly affected their performance and performance. From this perspective, reflective processes must be generated about the need to practice a constructive, meaningful, humanistic, fair and in general terms evaluation that prioritizes the student, their interests and needs not only of a cognitive type, but at the pace of student and that the true competences, skills, abilities are valued. Therefore, it is necessary to investigate certain particularities such as revealing the meanings of the educational actors on the evaluation of learning and its practice at the primary level. The study is directed with a qualitative approach, and the technique of documentary analysis will be used, so a review of articles and theses updated at an international and national level was developed both of the teaching representation in the evaluation of the students' learning, relying on hermeneutics, in order to have a real approach to the problem.

Keywords: Social representations of the teacher, Evaluation of learning, Primary Basic Education.



Introducción

El maestro se edifica sobre concepciones, tradiciones, esquemas y formas de trabajo que han de ser relevantes denotarlas, porque a través de estas se desarrollan las prácticas pedagógicas comprendidas desde la planificación y ejecución de actividades sobre las cuales exterioriza y sustenta un perfil profesional. En este sentido, conviene, asumir el proyecto investigativo de la evaluación de los aprendizajes desde la teoría de las representaciones sociales del docente, porque a través de esta, se asume el estudio de elementos afines que pueden orientar en la indagación y procesos heurísticos que giran en función de la construcción de significados desde referencias comunes.

La evaluación se concibe como un acto con un alto grado de significado que impacta en todos los actores, desde quien la planifica y ejecuta, hasta quienes la asumen como parte de su proceso de formación y cuya incidencia demarca el propósito en función de la adquisición y proyección de saberes. En muchos sistemas educativos se desarrolla un modelo pedagógico de transmisión, casi hegemónico, que está lejos de formar a estudiantes críticos, creativos y difícilmente competentes, prevaleciendo un formato de evaluación sin muchas expectativas, vista solo como indispensable y constitutiva de los procesos de enseñanza y aprendizaje. En ese orden, autores como Maldonado y Sandoval (2020) discurren que: “Indagar en el ámbito de la evaluación, resulta indispensable al momento de aspirar el mejoramiento de la calidad de la educación”. (p.4).

Durante el gobierno de Álvaro Uribe, se prestó atención al proceso de evaluación docente, sobre cómo incidir y aportar a la calidad educativa en el contexto colombiano, desde la política pública educativa conforme al Decreto 1278 de 2002. Esto tiene gran repercusión en la representación del docente porque existen ciertos elementos de interés como, por ejemplo en cuanto al análisis del concurso de méritos, existen varias discrepancias en la selección de plazas, en donde los docentes con mayor puntaje escogen aquellas instituciones que estén alejadas de la violencia y tengan una ubicación central, mientras que los docentes con menores puntajes deben acogerse a las plazas sobrantes, determinando que este decreto requiere mejoras.

Lo expuesto impacta en la evaluación del estudiante desde un proceso complejo, puesto que la representación del docente está al servicio educativo resaltando que al llegar a un establecimiento educativo tendrá que asimilar y adaptarse a esa cultura escolar, al reconocimiento de los estudiantes, a su valoración, al plan de trabajo institucional, a la forma cómo se aborda la didáctica y la evaluación. Para Aguado y otros (2009):

El profesor conceptualiza un alumno ideal que posee todas las características deseables y que responde a sus propias expectativas fundamentadas en el «deber ser»; sin embargo, al hallarse en el aula no percibe a sus alumnos sobre



la base del ideal sino muy por debajo, lo que genera una brecha entre la motivación inicial de su práctica docente y el contexto real en el que se encuentra, que no siempre responde a sus expectativas (p. 27).

Desde esta perspectiva, el docente está inmerso en un contexto educativo con sus propias particularidades, necesidades, fortalezas y/o debilidades. Entre las necesidades que el contexto educativo colombiano debe superar son los bajos niveles de desempeño de los estudiantes en áreas como lengua castellana y matemáticas, aspecto que se evidencia con mayor énfasis en las pruebas internas y que ha representado desde hace algunos años un desafío en las representaciones del docente en su acto pedagógico.

Las pruebas nacionales e internacionales, representan en Colombia un referente para discernir ciertas problemáticas latentes en las instituciones educativas, lo que permite interpretar que si existen retos urgentes de atender porque son los estudiantes en quienes repercute y los resultados de las evaluaciones son un claro síntoma de esto, porque no se han alcanzado los estándares deseados, a lo cual se suma la brecha que existe entre los establecimientos educativos públicos y privados, rurales y urbanos, donde incide la cobertura y la calidad como rasgos que se han de mejorar.

En Colombia por ejemplo se desarrollan las pruebas internas Saber y las pruebas externas PISA, a las cuales hace referencia Herrera, (2020):

Las pruebas nacionales e internacionales estandarizadas, si bien, son un referente para determinar las problemáticas de determinados sectores de la sociedad a nivel local o global, no permiten tener una visión general de la educación que reciben nuestros niños, ya que no los evalúan en todas sus dimensiones y no se tienen en cuenta aspectos característicos de una población determinada, lo cual los hace únicos y los distingue de todos los demás. [...] las pruebas estandarizadas como PISA, deben servir para tomar decisiones sobre las políticas educativas y las reformas pertinentes que deberán implementarse para ser más competentes en este mundo globalizado, pero sin dejar de lado el aspecto formativo, además de reflexionar sobre la forma en cómo se está evaluando internamente a través de su sistema de evaluación nacional (p.2)

En este sentido, Colombia ha implementado pruebas para medir el desarrollo de la educación. La aplicación de pruebas estandarizadas, permiten a través de sus resultados, asumir disposiciones con el fin de concertar políticas educativas acordes a las necesidades e intereses. Sin embargo, y a pesar de los esfuerzos realizados no han sido suficientes para alcanzar los estándares deseados. Estas pruebas nacionales e internacionales son indicativos como bien se ha mencionado de conocer el índice de calidad educativa, a través de discernimientos que apoyan el surgimiento de reformas educativas en función de mejorar el proceso educativo y de políticas que se han de accionar para lograr ejercicios competitivos y de valor.



En las prácticas pedagógicas, la evaluación ocupa un papel fundamental porque se asumen razonamientos desde el enfoque de criterios curriculares pertinentes y sobre los cuales la representación del docente tiene un compromiso al abarcar aspectos propios de la planificación que apuntan desde la sensibilidad del abordaje de contenidos, situaciones didácticas, que han de ser analizadas sobre el desempeño académico del estudiante.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO, (2008) al respecto refiere:

Si bien es cierto son significativos los esfuerzos que el conjunto de los países de la región incluyendo Colombia, han venido desarrollando en relación con instalar sistemas nacionales de evaluación educativa, aún resultan insuficientes en términos de proporcionar insumos efectivos, que orienten el desarrollo de políticas educativas para el mejoramiento de la calidad de la educación (p. 6)

Los docentes están a cargo no solo de la transferencia de conocimiento, su labor es la responsable de llevar a cabo un proceso de enseñanza y consolidar el aprendizaje de los estudiantes, de mejorar su nivel cognitivo y las habilidades, destrezas y capacidades, así como accionar el nivel axiológico en sus estudiantes, por ello su representación es una herramienta fundamental para el desarrollo de competencias y adquisición de conocimientos, en los que impacta la evaluación.

En Colombia y América Latina, la problemática existente en el proceso de evaluación se relaciona con la calidad de la educación, y por esto desde hace algún tiempo es objeto de estudio y vinculación investigativa para tener una orientación más cercana con las verdaderas intenciones y su impacto al ser un referente e indicador de explicación de la realidad educativa que cada vez en el contexto colombiano importa más, debido a los resultados de las Pruebas internas Saber y las pruebas externas PISA, resultados que se comportan de manera deficiente y que por tanto, urge de argumentación minuciosa, cargada de sentido y permeada por la intencionalidad desde el punto de vista académico, epistémico, político y social. En relación con lo expuesto, López y Puentes (2010):

Es conveniente reiterar que no es posible en Colombia afirmar la existencia de una cultura de la evaluación en nuestra comunidad académica, la evaluación interna y externa, no es considerada en la actualidad un elemento central en el desarrollo de la formación académica en las Instituciones Educativas. (p.8)

A partir del año 2008 comienzan a sentarse las bases críticas sobre la evaluación de los aprendizajes en Colombia, se generan procesos reflexivos sobre su problemática tomando como referencias diversas experiencias, incluso desde varios países del contexto latinoamericano, convirtiéndose así, en un punto de investigación. Lo cierto es que la realidad continúa siendo la misma, se refiere la preocupación por su abordaje, se reconoce las necesidades en cuanto a su



conceptualización y aplicación, se asume la importancia y pertinencia de su análisis, estudio, discusión y debate, pero se requiere de un cumplimiento sobre la base de la fundamentación y estructuración que demanda el proceso educativo.

Reflexiones y perspectivas de la evaluación desde la representación del docente

Un elemento curricular sobre el cual se concentró el debate del Plan Decenal de Educación 2006-2016 fue sobre la importancia de estudiar detalladamente los mecanismos de evaluación para mejorar la educación en Colombia. La evaluación ha sido concebida como los resultados que orientan el trabajo pedagógico de los actores educativos, comportándose así, como una herramienta sobre la cual se detallan necesidades, así como potencialidades en los aprendizajes y de igual manera, sirve como termómetro en el proceso de enseñanza que se desarrolla en el aula. Sin embargo, como lo expresan, López y Puentes (2007):

Es preocupante observar la ausencia de un diálogo, de discusiones y reflexiones permanentes, entre la agencia oficial (ICFES) y las instituciones educativas en torno a problemáticas relacionadas con el marco de fundamentación conceptual, la estructura y las especificaciones de las pruebas, la construcción de los ítems, los modelos matemáticos que subyacen en el procesamiento de los datos obtenidos, las acciones propedéuticas y re-educativas en la entrega de resultados, por enumerar algunas fases estructurales de toda prueba evaluativa. (p.8)

Lo expuesto, convoca a prestar suma atención a las representaciones de los docentes respecto al abordaje de la evaluación, porque a pesar de la existencia de novedosos y actualizados modelos, la evaluación de los aprendizajes del estudiante de educación básica primaria, en la actualidad sigue un esquema tradicional, donde predomina lo memorístico y las cuantificaciones en informes rígidos y estructurados, situación que conlleva a pensar que existe un distanciamiento entre lo que plantea y propone el Ministerio de Educación Nacional y los fundamentos teóricos, con lo que verdaderamente se pone en práctica en los ambientes de aprendizaje. Desde este enfoque, López y Puentes (2007) refieren:

El proceso de evaluación de los alumnos sigue siendo subjetivo y se limita a cumplir los requerimientos que de manera personal establece y mide el profesor; lo cual pocas veces tiene que ver con el aporte de evidencias por parte del alumno que posibiliten establecer si posee las competencias que el medio económico y social requieren de él. De tal modo, la evaluación debe resignificar la escuela de manera tal que genere nuevas formas de enseñar, aprender y de evaluar. (p.13)



Uno de los aspectos que enfrenta el docente desde su representación, es que a la evaluación no se le ha prestado la atención necesaria para concebirla como el desarrollo de las potencialidades del estudiante y, esto quizá, obedece a la escasa capacitación, donde se realce sus beneficios y alcances. Esto como parte del esquema habituado y tradicional, enmascarado en el compromiso de las instituciones, de los docentes, y del Estado, que proyecta la evaluación desde el cumplimiento de objetivos preestablecidos, basados en la medición del conocimiento, sin destacar o proyectar las dimensiones éticas, estéticas, comunicativas, y afectivas realmente.

Además, la falta de reflexiones y discusiones congruentes y aplicables desde el esquema o formato de soluciones o propuestas que se eleven y permitan dar paso a cambios y mejoras. En relación con lo expuesto se señala a López y puentes (2010):

Insistir y perseverar sobre estudios serios y continuados en materia de evaluación del rendimiento académico, expresa una intencionalidad básica directamente relacionada con la naturaleza del servicio educativo y se convierte en un referente adecuado para orientar diferentes estudios sobre dicha problemática que permitan contar con elementos adecuados en el momento de elaborar y sancionar políticas públicas sobre la evaluación de la educación en Colombia (p.3)

Las representaciones sociales de los docentes en sus prácticas áulicas han de favorecer la explicación porque son quienes brindan el marco referencial a partir del cual se dinamiza la teoría y la práctica. Desde esta perspectiva, la representación del docente exige mejoras didácticas dentro de las cuales se ha de gestionar una congruencia con todo un entramado de aspectos básicos que permitan asumir las condiciones de todo un plan pedagógico estructurado, atendiendo la complejidad de elementos presentes que dan forma y significado educativo. Por esto, y como un elemento clave está la representación del docente como evaluador, es así que Sacristán (2002) indica: “El comportamiento del evaluador es un acto perceptivo y cognitivo, en el que se toman decisiones” (p.379)

Para el precitado autor, “la calidad de la educación y la enseñanza tienen mucho que ver con el tipo de cultura que en ella se desarrolla” (p.9). Esto refiere que se han de desarrollar estudios donde se priorice las peculiaridades del contexto de interés para conocer qué aspectos lo definen y cuáles son sus disposiciones. Las representaciones docentes emanan acciones basadas en los documentos curriculares, desarrolladas en su práctica pedagógica, donde se perciben aspectos característicos, intenciones, valoraciones e interacciones.

Al estar permeada la representación del docente por el currículum, se ha de visualizar su nivel de influenciada en la evaluación, la cual ha sido diseñada y



desarrollada para emitir juicios, ponderaciones, valoraciones, así como permite observar debilidades o deficiencias de los estudiantes en las áreas académicas.

Al respecto, López y Camacho (2012) indican: Todo proceso de evaluación cuya finalidad principal es mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje que tienen lugar; está orientada a que el alumno aprenda más y a que el profesorado aprenda a mejorar su práctica docente (p.120). El currículo entendido como el medio a través del cual se erige el proceso de enseñanza comprende la calidad educativa como un producto resultante de un trabajo pedagógico dirigido al logro de conocimientos.

La evaluación se enfoca como reflejo de una acción educativa, que alude y legitima los logros alcanzados por los estudiantes, comúnmente conocidos como aprendizajes y conocimientos. Desde esta perspectiva, se interpreta la evaluación como el elemento que permite brindar un juicio sobre los sujetos, mediado por la exigencia institucional o por la política educativa establecida. Para Sacristán (2002):

La evaluación en general, la simple asignación de una nota, la calificación o apreciación de un trabajo, de un ejercicio, o de cualquier actividad del alumno, la adjudicación de toda categoría que suponga la ubicación de una realización del alumno dentro de una escala implícita o explícita, es la expresión de un juicio por parte del profesor, que presupone una toma de decisiones, por elemental que sea, y que se apoya en distinto tipo de evidencias o indicios, tomados a través de algún procedimiento técnico cuando es una evaluación formal, o por mera observación informal. (p.377)

Desde esta perspectiva, la evaluación pondera criterios de valor educativo e intelectual desde la consideración del docente quien toma en cuenta logros alcanzados o no, valiéndose de un contenido base como instrumento para desarrollarla. Es importante acotar que la evaluación alude criterios, recursos, técnicas, cultura institucional, Curriculum, formación y perfil del docente. En este sentido, Sacristán (2002) manifiesta:

La escuela y el profesor idean y desarrollan procedimientos para obtener datos que les capacitan para realizar juicios sobre sus alumnos. En la adjudicación de calificaciones o elaboración de valoraciones en general sobre los alumnos intervienen informaciones previas, adquiridas por el profesor en el curso de la interacción con sus alumnos, que actúan concomitantemente en el instante de realizar el juicio. Los profesores utilizan en sus valoraciones múltiples tipos de indicios, que varían en función del área en la que ejercen la enseñanza. Procesos que difieren ampliamente entre los profesores, aunque se puedan encontrar determinados patrones de comportamiento, en general, más complejos que los mínimos exigidos por las regulaciones que el sistema impone a los profesores. (p.379)



El docente desde la perspectiva del autor asume un proceso evaluativo acorde al área académica que enseña, la cual según su particularidad referirá situaciones pedagógicas enfocando estrategias de acción que influyen en gran medida en la respuesta de los estudiantes. En referencia a lo expuesto, es necesario indagar sobre la representación del docente en la evaluación de aprendizajes de los estudiantes y así tener un enfoque más claro.

Reflexiones

Para algunos estudiantes la evaluación se interpreta desde una perspectiva negativa que indica avances o no, sin contar con una evaluación descriptiva que detalle aspectos puntuales. Actualmente, estudios conciben la necesidad de presentar otros enfoques evaluativos en los sistemas educativos o se muestran crítica antes esquemas tradicionales, que no demandan cambios y transformaciones, y que en muchos casos no son acordes a intereses y necesidades de los estudiantes, dejando de desarrollar nuevas propuestas, porque se prioriza sobre la concepción de consolidar el aprendizaje, connotando así la evaluación como un recurso necesario para reconocer si este fue logrado o no. En relación con lo expuesto, Sacristán (2002) indica:

El fracaso escolar como expresión de una evaluación negativa está directamente ligado al cómo se realiza todo este proceso y a los esquemas que intervienen en él. Incluso puede plantearse la hipótesis, como hace Noizet y Caverni (1983), de si o serán los propios procedimientos de evaluación los responsables del fracaso escolar. La comprensión de éste exige seguirle los pasos al proceso por el que el sistema educativo o un profesor en concreto asigna una calificación negativa, pues es el resultado de una serie de decisiones de los profesores (p.377)

La lógica reproduccionista como modelo pedagógico en el sistema de enseñanza ha implicado una estructura educativa cuyos elementos implica un conjunto de relaciones que dibujan la práctica del docente y su representación en la esfera evaluativa, va a implicar ciertas consideraciones que van desde la legitimación del aprendizaje del estudiante, notoriedad de dificultades y deficiencias, habilidades y destrezas en los estudiantes, hasta la neutralidad que este pueda tener.

Desde esta perspectiva, se toma lo señalado por Sacristán (2002): “Las calificaciones escolares muestran el ajuste a criterios y condiciones interpretadas por los profesores como valores de referencia, implicados en los esquemas de mediación que intervienen en la elaboración y expresión de juicios, notas. etc.” (p.387).



Es crucial entonces que exista un sentido ético del docente que legitime su responsabilidad al momento de evaluar, porque será determinante respecto a puntos clave como reconocimiento, exclusión, diferencias, desigualdad, clasificación entre buenos y malos, esta última es una concepción que ha prevalecido a lo largo de los años e las diversas perspectivas de los docentes. Caverni y Noizet (1978) citado por Sacristán, (2002) refieren: “El comportamiento de las evaluaciones pone de manifiesto la coherencia de sus apreciaciones sucesivas sobre un mismo alumno a través del tiempo como tendencia estadísticamente comprobada” (p.378).

En correspondencia con lo anterior, el éxito o fracaso del estudiante esta permeado por diversos aspectos que van desde condiciones naturales, problemas sociales, culturales, familiares o educativos, en algunos casos ocurre que los docentes imponen un sistema evaluativo desde criterios de mucho rigor y objetividad, lo cual no está mal mientras no repercuta desde el poder sino desde el saber y la responsabilidad didáctica, de tal manera que no se interprete la evaluación o vincule al fracaso.

El docente al denotar una calificación o valoración asume una representación de exploración en la actividad cognoscente de los estudiantes, allí puede percatarse de información oportuna permitiéndole atender un proceso de enseñanza acorde a lo develado. Desde esta perspectiva, tienen una gran misión, configurar un proceso educativo adecuado, conforme a las aspiraciones, visión y pertinencia. Por tanto, se ha de comprender la significación de sus representaciones desde sus percepciones, concepciones y discursos para encontrar respuestas a muchas interrogantes que surgen, por lo que una acción investigativa y comprensiva es necesaria para comunicar y posibilitar interpretaciones válidas. En esta línea de ideas, se refiere lo señalado por la UNESCO (2014):

El proceso de formación es relevante, y les confiere así a los responsables de dicho proceso un gran compromiso. El pilar fundamental de la calidad educativa son las capacidades profesionales docentes: si los alumnos no se encuentran en sus aulas con docentes capaces de generar mayores oportunidades de aprendizaje, no se producirá un genuino mejoramiento de la calidad educativa. El pilar fundamental de la calidad educativa son las capacidades profesionales docentes (p.134)

Desde lo expuesto ha de concurrir reflexiones, puesto que el proceso evaluativo ha de ser congruente con la satisfacción de un plan de trabajo diseñado para sumar experiencias significativas y enriquecedoras. De allí que se ha de prestar atención a la representación del docente en la evaluación durante el proceso de aprendizaje, desarrollar verificaciones y valoraciones permanentes que ofrezca una visión de los logros o deficiencias



Metodología:

El estudio se direccionó a través de la técnica de análisis documental, por lo que se desarrolló una revisión de artículos y tesis actualizadas a nivel internacional y nacional tanto de la representación docente en la evaluación de los aprendizajes de los estudiantes, apoyándose en la hermenéutica, con el fin de tener un acercamiento real a la problemática.

Referencias

Aguado, G., Aguilar, A. y González, N. (2009). Escuela y fracaso. Niveles y territorios. El impacto de las representaciones sociales de los actores educativos en el fracaso escolar. [Documento en línea] [Disponible en: <https://rieoei.org/historico/documentos/rie51a01.htm>]

Herrera, J. (2020). Evaluación de la calidad en la educación básica y media en Colombia. Cultura, Educación y Sociedad, vol. 11 no. 2. DOI: <http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.11.2.2020.08>

López, N y Puentes, A. (2010). La Evaluación de la Calidad de la Educación en Colombia. Estado del Arte. Congreso Iberoamericano de educación. Metas 2021. Buenos Aires. Argentina.

López y Camacho, S. (2017). Evaluación formativa y compartida en la educación superior. Lecciones aprendidas y desafíos para el futuro. Evaluación en Educación Superior

Maldonado, y Sandoval. (2020). Representaciones sobre la evaluación de estudiantes en formación inicial docente. revista de la Escuela de Ciencias de la Educación, AÑO 16, NRO. 15, VOL. 2, JULIO A DICIEMBRE DE 2020. Páginas 119-130. Documento en línea: https://www.researchgate.net/publication/347951388_Representaciones_sobre_la_evaluacion_de_estudiantes_en_formacion_inicial_docente/link/5fea1b3a299bf14088562a99/download.

Sacristán, G. (2002). El curriculum: una reflexión sobre la práctica. Octava edición. Ediciones Morata. Madrid.



UNESCO. (2008). Reflexiones en torno a la evaluación de la calidad educativa en América Latina y el Caribe. [Online]. Disponible en <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000177648>

UNESCO (2014). América Latina y el Caribe: Revisión Regional 2015 de la educación para todos. [Documento en línea] [Disponible en: <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/Informe-Regional-EFA2015.pdf>] [Consultado 09/09/2021].



Todos los documentos publicados en esta revista se distribuyen bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.